

Paris Roubaix 1936.

El 12 de abril, en el puente del ferrocarril de Argenteuil, los ciclistas esperan la orden de partida de la Paris Roubaix de 1936.



A las 9 de la mañana salen rapiditos en dirección del Molino de Sannois. Camino de Pontoise se fuga el belga Vervaecke; le acompaña Jules (Giulio) Rossi, un italiano afincado en Francia y que parece nacido para el infierno del Norte; además van con ellos los franceses Julien Moineau y Leon Level.



Más tarde se suman los galos Lapebie, Adrien Buttafocchi y Lucien Weiss. Por último llegan Vietto y el flamenco Michel Cattew. Comienza a nevar.



En Beauvais el pelotón alcanza a los 9 fugados. En Amiens los ciclistas tienen el control de avituallamiento.

En Arras comienzan a tensar la cuerda Speicher y el belga Gaston Rebry; forzando en el pavés o aprovechando las cunetas, terminan por conseguir en Seclin que sólo 5 hombres aguanten: Giulio Rossi y los belgas Romain Maes, Romain Gijssels, Jean Wauters y Albert Hendrickx.

Van cediendo Rossi, Wauters, Hendrickx y Gijssels. Llegan al hipódromo de "Flandres" Speicher con Rebry y Maes.



Gana Romain Maes, pero el juez dice que ha ganado Speicher y no hay más que hablar.